

Inteligencia Artificial y Producción Digital

Laboratorio de presentación
de proyectos con IA

Clase 8

1. INTRODUCCIÓN

La octava clase marca el cierre del recorrido formativo en Inteligencia Artificial y Producción Digital. Luego de explorar herramientas, técnicas de optimización, procesos éticos y estrategias de integración, los estudiantes llegan a un momento clave: demostrar cómo la IA puede potenciar la producción creativa, estratégica y humana al mismo tiempo.

En esta sesión, la teoría se transforma en práctica tangible. Cada proyecto representa una síntesis de aprendizajes: la combinación entre técnica, criterio, creatividad y reflexión ética. El objetivo principal es integrar lo aprendido en un proyecto completo, evidenciando la capacidad para usar la IA de manera crítica, responsable y transformadora dentro de contextos profesionales de comunicación y marketing digital. Más que una exposición, esta clase propone una experiencia de laboratorio donde los estudiantes no solo presentan resultados, sino también los procesos, decisiones y dilemas que acompañaron el desarrollo de sus productos. Se busca que comprendan que la verdadera inteligencia aplicada no se mide por la sofisticación de la herramienta, sino por la claridad de propósito, la coherencia del mensaje y el impacto ético y social de cada producción.

8.1. Laboratorio de presentación de proyectos con IA

El cierre de un proceso formativo basado en la Inteligencia Artificial aplicada a la producción digital no consiste únicamente en mostrar resultados, sino en comprender las estructuras invisibles que sostienen cada decisión creativa, técnica y ética. Esta sección propone un laboratorio de presentación que va más allá de la lógica de “exposición final” y se convierte en un espacio de síntesis, donde confluyen las herramientas, los aprendizajes y las visiones que los estudiantes han construido a lo largo del curso.

El término *laboratorio* no es casual: evoca el espíritu de experimentación, de prueba y error, de aprendizaje a través de la iteración. En este contexto, el laboratorio de presentación no busca una exhibición perfecta, sino una demostración consciente del proceso. Lo esencial es que el estudiante pueda articular su recorrido: qué decisiones tomó, por qué eligió determinadas herramientas de IA, cómo organizó su flujo de trabajo y qué sentido comunicativo tiene su producto final. Cada proyecto debe convertirse en una narración del pensamiento detrás de la creación.

Figura 1. *Python*



Nota: Tomado de Pexels (2025).

<https://www.pexels.com/es-es/foto/ordenador-portatil-negro-y-gris-546819/>



En la práctica profesional, esta competencia es fundamental. Los equipos de comunicación, marketing y producción digital trabajan cada vez más en entornos híbridos donde las herramientas de IA conviven con procesos humanos de edición, curaduría y validación. Saber presentar un proyecto en ese contexto implica dominar no solo el resultado visual o textual, sino también la capacidad de explicar la arquitectura cognitiva del proceso. Esto es lo que diferencia a un productor de contenidos técnicos de un estratega de comunicación digital con criterio: la posibilidad de justificar, con claridad y visión, las decisiones que estructuran el flujo creativo.

El laboratorio de presentación con IA invita a los estudiantes a mostrar sus proyectos desde cuatro perspectivas complementarias.

La primera es la estratégica, centrada en la finalidad del proyecto. Cada propuesta debe responder a un problema o necesidad comunicacional definida: mejorar la experiencia de una marca, diseñar una narrativa educativa, construir una campaña informativa, etc. Desde allí se justifica la selección de las herramientas utilizadas: ChatGPT o Claude para redacción, Midjourney o DALL·E para imagen, Runway o Pika para video, entre otras. La presentación debe evidenciar cómo esas herramientas no fueron elegidas por moda o facilidad, sino por su pertinencia funcional dentro del propósito.

La segunda perspectiva es la técnico-operativa. Aquí el estudiante debe mostrar el flujo de trabajo que sostuvo la producción: los prompts, iteraciones y validaciones empleadas; los ajustes realizados; y las decisiones tomadas a partir de los resultados. En esta etapa, se espera que los estudiantes puedan hablar de la IA con propiedad, entendiendo su funcionamiento básico y sus limitaciones. Mostrar un proceso con IA no significa abrir el resultado final, sino compartir la lógica detrás de la creación, de manera que otros puedan aprender del método. Esta transparencia técnica es esencial en los entornos profesionales contemporáneos, donde la rendición de cuentas sobre los procesos automatizados se convierte en un estándar de ética digital.

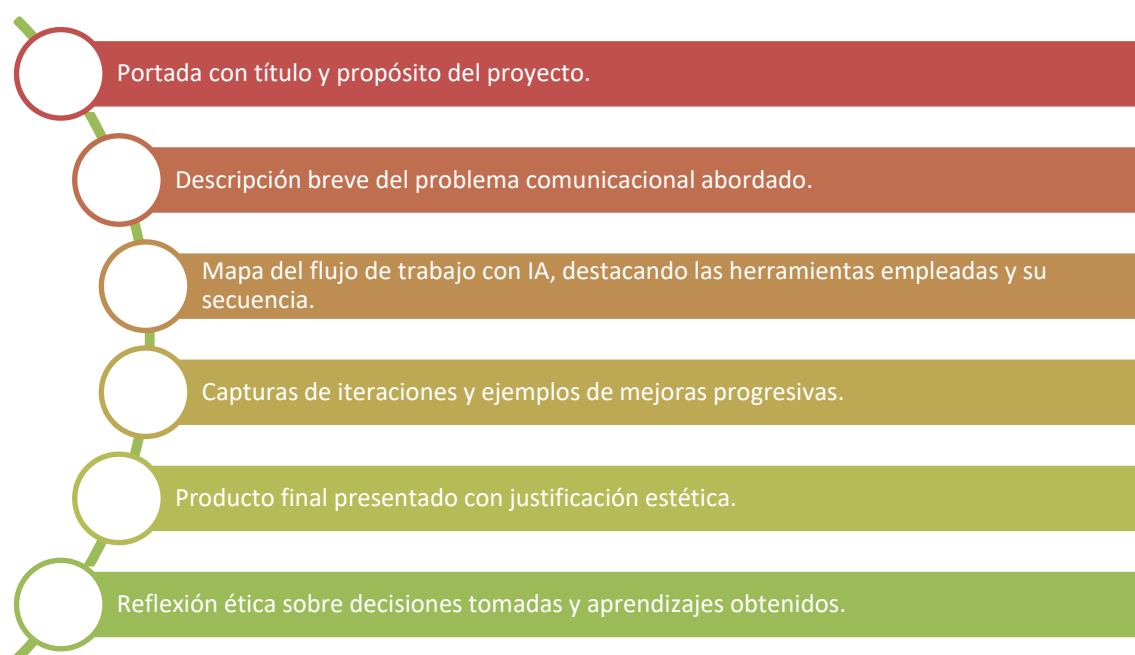
La tercera dimensión es la creativa y estética, en la que se evalúa la calidad expresiva del producto final. Un proyecto con IA debe conservar la impronta humana: el criterio narrativo, la coherencia visual, la intencionalidad comunicativa. Aquí el desafío consiste en mostrar cómo la inteligencia humana orienta la inteligencia

artificial, manteniendo el control del mensaje y la sensibilidad del resultado. En la vida profesional, esta habilidad se traduce en la capacidad de trabajar con modelos automatizados sin renunciar a la originalidad ni a la voz propia.

Finalmente, la cuarta perspectiva es la ética y sostenible, que exige al estudiante reflexionar sobre las implicaciones de su trabajo. Toda producción digital tiene un impacto: en la representación de las personas, en el consumo de recursos tecnológicos, en la difusión de ideas. Por tanto, cada proyecto debe incluir un análisis de responsabilidad: ¿qué dilemas éticos se identificaron?, ¿cómo se gestionaron los riesgos de sesgo o desinformación?, ¿qué decisiones se tomaron para garantizar un uso responsable de la tecnología? Este tipo de reflexión no solo fortalece el sentido crítico, sino que prepara al profesional para enfrentar los desafíos regulatorios y de transparencia que marcan el futuro del sector.

En el contexto de una clase virtual asincrónica, este laboratorio se concibe como un espacio de autoexplicación guiada. Los estudiantes elaboran una presentación o un dossier digital que combine texto, imágenes y videos explicativos del proceso. La estructura sugerida se puede visualizar en la siguiente figura:

Figura 1. *Estructura de lectura sugerida*



Nota: Elaboración propia (2025).

Desde una perspectiva profesional, este tipo de ejercicio prepara a los futuros comunicadores y estrategas para entornos laborales que valoran la presentación argumentada de resultados. En el campo del marketing digital, por ejemplo, la capacidad de documentar y justificar una estrategia basada en IA puede ser determinante para obtener la confianza de clientes o directivos. Del mismo modo, en el ámbito de la educación o la investigación aplicada, la documentación del proceso asegura la reproducibilidad y la transparencia, dos principios fundamentales en la innovación tecnológica.

A largo plazo, el dominio de estas prácticas posiciona al profesional como un mediador entre la tecnología y la creatividad humana. Quien sabe presentar un proyecto con IA no solo demuestra habilidades técnicas, sino una comprensión profunda del contexto comunicacional y social en el que opera. Se convierte en alguien capaz de traducir complejidades algorítmicas en narrativas accesibles, de conectar los datos con las emociones, de transformar la automatización en experiencia significativa.

Figura 2

Fases del proyecto



Nota: Tomado de Pexels (2025).

<https://www.pexels.com/es-es/foto/7376/>

En síntesis, este subtema invita a cerrar el ciclo de aprendizaje con una acción simbólica y profesional a la vez: hacer visible el pensamiento detrás de la producción digital. Mostrar cómo la IA se convirtió en aliada del proceso creativo, y no en sustituto de la imaginación humana. Cada presentación, en este sentido, es una declaración de autoría y responsabilidad: el estudiante no solo entrega un producto, sino un modelo de trabajo ético y sostenible para el futuro de la comunicación.

El laboratorio de presentación de proyectos con IA, en definitiva, es una práctica de autoconciencia profesional. En ella se condensa la competencia que diferencia a los usuarios de las tecnologías de los verdaderos creadores digitales: la capacidad de integrar técnica, sentido y ética en un mismo gesto comunicativo.

8.2. Narrativas de aprendizaje y reflexión metacognitiva

Es necesario un espacio para la reflexión metacognitiva, es decir, para pensar sobre el propio pensamiento, analizar las decisiones tomadas y comprender cómo ha cambiado la manera de aprender, crear y comunicar con IA. Este subtema propone precisamente eso: la construcción de una narrativa de aprendizaje personal, donde cada estudiante se reconozca como protagonista de su evolución cognitiva y profesional.

La reflexión metacognitiva es una competencia clave en la era digital. En un mundo donde el conocimiento técnico se renueva a velocidad vertiginosa, lo que diferencia a los profesionales no es lo que saben, sino su capacidad para aprender a aprender. En este contexto, pensar cómo se ha aprendido —qué funcionó, qué no, qué se transformó— se convierte en un ejercicio de autogestión del conocimiento. La IA, como herramienta y como fenómeno cultural, amplifica esta necesidad: nos obliga a cuestionar nuestras formas de razonar, de escribir, de imaginar. Por eso, la narrativa de aprendizaje no es solo un registro autobiográfico, sino una cartografía del pensamiento en transformación.

El punto de partida es el reconocimiento del cambio. En la primera clase, muchos estudiantes suelen aproximarse a la IA desde la curiosidad o el escepticismo, a veces con la idea de que estas herramientas reemplazan la creatividad humana. Sin embargo, a lo largo del curso, esa percepción se transforma: la IA pasa a ser vista como un aliado, un instrumento que amplía las posibilidades expresivas y analíticas. Esta toma de conciencia es uno de los principales logros formativos del proceso. La narrativa

de aprendizaje debe capturar ese desplazamiento: del uso instrumental al uso crítico y creativo de la tecnología.

Figura 2

Detalles del proyecto



Nota: Tomado de Pexels (2025).

<https://www.pexels.com/es-es/foto/mujer-en-top-sin-mangas-negro-escribiendo-en-pizarra-3861970/>

Una reflexión madura no se limita a enumerar herramientas o aprendizajes técnicos; va más allá, interpretando cómo cada experiencia influyó en la identidad profesional. Por ejemplo, un estudiante podría reconocer que, al usar generadores de texto, descubrió la importancia de formular instrucciones precisas, y que esa habilidad —el pensamiento estructurado en lenguaje natural— mejoró su comunicación profesional. Otro podría notar que al experimentar con imágenes generativas, aprendió a distinguir entre estética superficial y coherencia visual estratégica. Estos descubrimientos no son secundarios: constituyen los cimientos de una nueva alfabetización mediática en la era de la IA.



En el contexto laboral, esta competencia se traduce en una ventaja concreta. Los equipos de innovación, comunicación y marketing buscan profesionales capaces de reflexionar sobre sus propios procesos, identificar patrones de mejora y transferir aprendizajes de un proyecto a otro. En otras palabras, buscan pensadores adaptativos, no solo ejecutores técnicos. La narrativa de aprendizaje, por tanto, no es un ejercicio académico más, sino una herramienta para la empleabilidad: enseña a documentar el crecimiento profesional con autenticidad y propósito.

El formato sugerido para esta reflexión es flexible, pero debe contener tres ejes esenciales:

1. Transformación personal: el relato de cómo cambió la relación del estudiante con la tecnología, la creatividad y la producción digital. Puede incluir momentos de descubrimiento, frustración o epifanía.
2. Decisiones conscientes: una mirada a los criterios éticos, comunicativos y estéticos que guiaron el proceso creativo. Esto incluye reconocer errores y aprendizajes derivados de la experimentación.
3. Proyección profesional: una reflexión sobre cómo estas experiencias influyen en la visión de futuro. ¿Qué lugar tendrá la IA en su práctica profesional? ¿Qué valores deben sostener su trabajo como creador o estrategia digital?

Este último punto —la proyección— es central para conectar la reflexión académica con la acción profesional. Los estudiantes deben comprender que la IA no es una moda pasajera, sino un componente estructural de los entornos de trabajo contemporáneos. Saber reflexionar sobre su uso, prever sus implicaciones y proponer formas éticas y sostenibles de aplicarla será una habilidad cada vez más demandada. En este sentido, la narrativa de aprendizaje se convierte en una herramienta de planificación profesional, una brújula que orienta decisiones futuras.

Además, reflexionar sobre el aprendizaje con IA permite cuestionar la naturaleza misma del conocimiento. Cuando una máquina puede producir textos, imágenes o análisis, ¿qué significa realmente aprender? Esta pregunta abre una dimensión filosófica del subtema. Aprender con IA no implica delegar el pensamiento, sino expandir la mente humana a través de la colaboración con sistemas inteligentes.

La metacognición, entonces, consiste en reconocer los límites y las potencialidades de esa alianza. El estudiante descubre que la creatividad no desaparece ante la automatización: se transforma en capacidad de dirigir, combinar y reinterpretar las salidas algorítmicas desde un marco ético y cultural.

En un plano más profundo, esta reflexión ayuda a desarrollar resiliencia cognitiva. Trabajar con IA implica tolerar la ambigüedad, aceptar errores, reformular estrategias y asumir que la perfección no existe, sino el aprendizaje continuo. Quien comprende esto se vuelve capaz de moverse con soltura en ecosistemas digitales cambiantes, donde la innovación requiere adaptabilidad y pensamiento crítico. La narrativa de aprendizaje, en este sentido, es también un ejercicio de madurez: enseña a convivir con la incertidumbre y a convertirla en fuente de crecimiento.

Finalmente, en términos prácticos, la narrativa puede presentarse como parte del *Dossier Digital Final*. Más que un anexo, debe ser su hilo conductor: un relato que acompañe las evidencias técnicas y dé sentido humano al proceso creativo. Puede titularse, por ejemplo, “*Mi recorrido con la inteligencia artificial: de la herramienta al pensamiento*”, o “*Lo que aprendí al crear con máquinas*”. Este tipo de escritura o producción audiovisual no busca la solemnidad, sino la honestidad reflexiva: mostrar el aprendizaje como un proceso vivo, complejo y profundamente personal.

8.3. Evaluación integral y cierre ético

Toda formación que involucra el uso de inteligencia artificial en la creación de contenidos requiere un cierre que trascienda la calificación. Evaluar no es simplemente medir resultados: es un proceso de síntesis, interpretación y conciencia. La evaluación integral que propone este subtema busca conectar tres planos del aprendizaje —técnico, estratégico y ético— para que el estudiante reconozca no solo lo que hizo, sino lo que comprendió, lo que transformó y lo que proyecta hacia su futuro profesional.

En este contexto, la evaluación deja de ser un fin para convertirse en un acto de reflexión orientado a la mejora continua. Cada proyecto, cada prompt, cada iteración con IA es una huella del pensamiento en acción. Por eso, más que juzgar el desempeño, el cierre de la asignatura propone una evaluación que valore la capacidad del estudiante

para argumentar sus decisiones, integrar sus aprendizajes y demostrar autonomía intelectual frente a las tecnologías emergentes.

En este sentido, la clase 8 propone una estructura de evaluación basada en tres dimensiones complementarias: el dominio técnico, la coherencia estratégica y la responsabilidad ética.

La primera dimensión, el dominio técnico, evalúa la competencia del estudiante para aplicar e integrar herramientas de IA dentro de un flujo de trabajo comunicacional. Esto no se limita al uso funcional de los programas, sino a la comprensión del *por qué* detrás de cada elección. En un entorno de producción digital, las herramientas son medios, no fines. Un creador digital que entiende las capacidades y limitaciones de cada modelo de IA puede diseñar procesos más eficientes, creativos y sostenibles.

Figura 4 *Reunión de proyecto*



Nota: Tomado de Pexels (2025).

<https://www.pexels.com/es-es/foto/foto-de-persona-usando-laptop-3183185/>



Mostrar dominio técnico significa demostrar criterio en el uso de la IA: saber cuándo automatizar, cuándo intervenir y cuándo detenerse a revisar. Significa también reconocer errores y aprender de ellos. Por eso, la evaluación valora tanto el resultado final como la documentación del proceso: los prompts, las iteraciones, las correcciones y los razonamientos que llevaron al producto definitivo. En un contexto profesional, esta capacidad se traduce en la habilidad de trabajar con metodologías transparentes, reproducibles y abiertas a la revisión, algo esencial en entornos de innovación tecnológica y comunicación responsable.

La segunda dimensión, la coherencia estratégica, evalúa la capacidad para conectar la tecnología con un propósito comunicacional claro. Un proyecto con IA no puede justificarse solo por su estética o su nivel de automatización: debe responder a una necesidad, una audiencia y un mensaje. En esta etapa de cierre, se espera que el estudiante articule cómo su trabajo se inserta dentro de una estrategia de comunicación más amplia. Por ejemplo, si desarrolló una campaña experimental, debe explicar cómo la IA permitió amplificar el alcance o personalizar la experiencia del usuario. Si creó una narrativa digital, debe demostrar cómo las herramientas le ayudaron a mantener coherencia entre los distintos formatos.

Esta dimensión apunta a un nivel de madurez profesional: la capacidad de pensar tecnológicamente sin perder la visión humana y comunicativa. En los ámbitos laborales, quienes logran establecer esta conexión entre innovación técnica y pertinencia estratégica son quienes lideran equipos interdisciplinarios, diseñan políticas de comunicación digital o desarrollan proyectos de transformación organizacional. Por eso, la evaluación de la coherencia estratégica en este curso no mide solamente la calidad del contenido, sino la solidez del razonamiento que lo sostiene.

La tercera dimensión, la responsabilidad ética, es el núcleo de la evaluación final. Trabajar con inteligencia artificial implica enfrentar dilemas complejos: autoría, sesgos, transparencia, uso de datos, impacto ambiental, entre otros. La formación ética en este contexto no busca moralizar, sino desarrollar una conciencia crítica que guíe el ejercicio profesional. En la evaluación final, se invita al estudiante a reflexionar sobre las implicaciones de su trabajo: ¿Qué valores guiaron sus decisiones? ¿Cómo abordó los límites de la automatización? ¿De qué manera garantizó que su producción no reproduzca estereotipos, discriminaciones o desinformación?

Esta reflexión ética tiene una dimensión personal y otra social. En el plano personal, permite construir un sentido de responsabilidad frente a la propia práctica profesional. En el plano social, contribuye a formar profesionales capaces de usar la IA para mejorar la comunicación humana, no para distorsionarla. Así, la evaluación integral se convierte también en un ejercicio de ciudadanía digital: comprender que cada herramienta utilizada conlleva una consecuencia y que el poder creativo debe equilibrarse con el deber ético.

Esta evaluación se materializa a través de la entrega del Dossier Digital Final. Este documento o presentación interactiva recopila el trabajo realizado durante el curso, pero va más allá del simple portafolio: es una narración estructurada del proceso de aprendizaje, las decisiones tomadas, los resultados alcanzados y la reflexión final.

La entrega puede incluir:

- una síntesis del proyecto desarrollado,
- evidencias de experimentación con IA,
- productos visuales o audiovisuales,
- un texto reflexivo que articule las tres dimensiones mencionadas (técnica, estratégica y ética).

Más allá del contexto académico, la evaluación integral tiene un profundo sentido de proyección profesional. En el mundo laboral actual, las empresas y organizaciones valoran los perfiles capaces de demostrar pensamiento crítico, adaptabilidad tecnológica y compromiso ético. El proceso de evaluación propuesto en este curso prepara a los estudiantes para documentar su experiencia de aprendizaje como una evidencia tangible de sus competencias. El dossier, en este sentido, puede evolucionar hacia un *portafolio profesional* que acompañe futuras postulaciones, proyectos o colaboraciones.

El cierre ético de la asignatura invita a mirar más allá de la herramienta y de la nota final. Se trata de reconocer que la inteligencia artificial no solo transforma los procesos comunicativos, sino también nuestra manera de concebir la responsabilidad humana. Crear con IA implica asumir una forma de poder —el poder de automatizar,

de sintetizar, de influir— y con ello, la necesidad de usarlo con conciencia. Este cierre busca precisamente consolidar esa conciencia, convertir la evaluación en un acto de compromiso con el futuro de la comunicación digital.

Como reflexión final, se propone a los estudiantes considerar tres preguntas abiertas que funcionen como horizonte profesional:

1. ¿Qué tipo de inteligencia quiero cultivar a través de mi trabajo creativo?
2. ¿Cómo puedo contribuir a un ecosistema comunicacional más justo y sostenible desde la IA?
3. ¿Qué legado ético deseo dejar en la intersección entre tecnología y humanidad?

Estas preguntas no buscan respuestas inmediatas, sino mantener vivo el proceso reflexivo más allá del curso. La verdadera evaluación no termina con la entrega del proyecto, sino cuando el aprendizaje se traduce en criterio y acción.

Enlaces útiles:

1. Título del enlace relacionado:

Gestión de proyectos con IA: herramientas, casos de uso y ejemplos de prompts para

Descripción del enlace relacionado:

Explicación de herramientas, prompts y prácticas de proyectos con IA.

Enlace:

<https://triskellsoftware.com/es/blog/ia-gestion-proyectos/>

2. Título del enlace relacionado:

Evaluación de proyectos: una guía completa para gerentes de proyectos

Descripción del enlace relacionado:

Detalle de evaluación de proyectos, con definiciones, criterios de evaluación y ejemplos.

Enlace:

<https://blog.ganttpro.com/es/evaluacion-del-proyecto/>

3. Título del enlace relacionado:

Top 6 AI Project Management Tools for Project Managers

Descripción del enlace relacionado:

Blog de herramientas de gestión de proyectos de IA, sitio que propone maximizar la eficiencia, los procesos y potenciar el éxito de sus proyectos.

Enlace:

<https://instituteprojectmanagement.com/blog/the-6-best-ai-project-management-tools-to-help-you-succeed/>

Términos

Dossier

Documento o presentación que reúne el proyecto desarrollado durante el curso, junto con la explicación del proceso de trabajo con inteligencia artificial, las decisiones tomadas y una reflexión final sobre el aprendizaje y la ética en la producción digital.

Reflexión metacognitiva

Proceso mediante el cual el estudiante analiza cómo aprendió, qué decisiones tomó y cómo cambió su forma de pensar y crear al trabajar con inteligencia artificial.

Referencias citadas en la Clase 8

- Cabrero, J. D. B., & Caldevilla-Domínguez, D. (2025). Relaciones públicas frente a la IA: retos, oportunidades y consideraciones. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-22.
- O'Neill-Marmolejo, E., Restrepo-Sarmiento, J., Londoño-Cardozo, J., & Rivas, D. C. M. (2025). Ética en el marketing: percepción de expertos sobre desafíos y oportunidades en la construcción de estrategias responsables. *Revista CIES Escolme*, 16(1), 25-45.
- Sánchez, L. E. B., & Bazurto, S. P. P. (2025). Impacto de la inteligencia artificial en el marketing digital: Análisis de tendencias y percepción empresarial. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(E1), 748-767.

1. Naturaleza y sentido del Dossier Digital Final

El *Dossier Digital Final* representa la culminación simbólica y operativa del proceso formativo. No es una simple carpeta de evidencias, sino una narrativa argumentada del aprendizaje, donde se integran productos, reflexiones y decisiones tomadas a lo largo del curso. A diferencia de un portafolio estático, el dossier se concibe como un artefacto dinámico que demuestra la capacidad del estudiante para pensar, crear y evaluar con IA desde una mirada crítica y profesional.

En la enseñanza de la comunicación digital, este tipo de producto responde a la necesidad de articular tres niveles de competencia:

- Cognitivo, porque demuestra comprensión conceptual sobre los modelos de IA y su aplicación en la producción de contenidos.
- Procedimental, porque documenta el proceso técnico y creativo, mostrando las decisiones tomadas, los errores, iteraciones y mejoras.
- Actitudinal, porque expresa la ética y el compromiso del estudiante frente a los impactos sociales de la tecnología.

El dossier se convierte así en un espacio donde se hacen visibles los aprendizajes invisibles: la autogestión, la reflexión, la toma de decisiones y la capacidad de argumentar. En términos pedagógicos, cumple una función metarreflexiva: permite que el estudiante observe su propio proceso de construcción de conocimiento, detecte sus avances y reconozca los marcos éticos que guían su práctica.

2. Propósito

El propósito central del *Dossier Digital Final* es evidenciar la integración de competencias desarrolladas a lo largo del curso, pero también proyectar al estudiante hacia su ejercicio profesional. Este documento no se queda en el ámbito académico: es, en esencia, un prototipo de portafolio profesional, un material que puede evolucionar para ser presentado ante equipos de trabajo, agencias o instituciones.

Desde la perspectiva pedagógica, el dossier busca que el estudiante:

- Sistematice su experiencia de aprendizaje con IA.

- Describa las decisiones creativas, técnicas y éticas tomadas durante el proceso.
- Analice críticamente el impacto de la IA en la producción digital.
- Demuestre capacidad de autogestión y autonomía en entornos digitales.

Desde la perspectiva profesional, el dossier es una herramienta de posicionamiento. Los entornos laborales contemporáneos valoran la transparencia metodológica y la capacidad de presentar proyectos con profundidad reflexiva. El dossier permite mostrar no solo lo que el estudiante sabe hacer, sino cómo piensa al hacerlo, revelando una competencia esencial en la era de la inteligencia aumentada: la gestión del conocimiento tecnológico desde la creatividad.

3. Estructura sugerida del Dossier Digital Final

La estructura del dossier puede adaptarse a distintos formatos (documento PDF, sitio web interactivo, presentación audiovisual, portafolio en Notion o Behance), pero debe conservar una coherencia narrativa que permita recorrer el proceso de forma lógica y crítica. A continuación se presenta un formato base sugerido:

Portada y contextualización

- Nombre del proyecto y del autor.
- Breve descripción del propósito comunicacional o narrativo.
- Contexto del problema abordado y público objetivo.

Sección 1. Fundamentación conceptual y estratégica

- Descripción del enfoque del proyecto.
- Relación con los contenidos teóricos de la asignatura (IA, creatividad, ética, sostenibilidad digital).
- Justificación de las herramientas seleccionadas y su pertinencia con los objetivos del proyecto.

Sección 2. Proceso de producción con IA

- Mapa de flujo de trabajo, con detalle de las etapas (generación, iteración, integración, edición).
- Capturas o ejemplos de prompts, iteraciones y mejoras progresivas.
- Explicación de los criterios usados para validar resultados o descartar opciones.
- Breve análisis de los límites o dificultades encontrados.

Sección 3. Resultados finales y análisis de impacto

- Presentación de los productos generados (textos, imágenes, videos, piezas interactivas, campañas).
- Explicación de cómo se logró coherencia estética y comunicativa.
- Análisis de impacto (qué aporta el proyecto al contexto, qué aprendizajes genera).

Sección 4. Reflexión metacognitiva y ética

- Autoevaluación sobre el proceso de aprendizaje.
- Identificación de aprendizajes clave y habilidades transferibles.
- Reflexión sobre la responsabilidad profesional en el uso de IA.
- Proyección: cómo el estudiante aplicará lo aprendido en su futuro profesional.

Sección 5. Referencias y anexos

- Bibliografía o fuentes consultadas.
- Enlaces a herramientas o materiales utilizados.
- Créditos de imágenes o recursos visuales.

Esta estructura permite que el dossier mantenga coherencia con los valores de la asignatura: integración, pensamiento crítico, creatividad responsable y transparencia en los procesos.

4. Acompañamiento y retroalimentación en el entorno virtual

En el modelo asincrónico, el acompañamiento docente se centra en la orientación y la retroalimentación cualitativa. El dossier puede desarrollarse en tres fases temporales:

- Fase de diseño: los estudiantes presentan una breve propuesta de proyecto (idea, objetivos y herramientas IA). El docente revisa la viabilidad y ofrece comentarios.
- Fase de desarrollo: los estudiantes trabajan de manera autónoma, compartiendo avances en foros o espacios colaborativos. Aquí, la tutoría se enfoca en la reflexión: se promueven preguntas más que respuestas cerradas.
- Fase de integración: el estudiante compila, revisa y narra su proceso, entregando el dossier final.

La retroalimentación debe ser personalizada y narrativa, destacando logros, mejoras observadas y sugerencias para el desarrollo profesional. Se recomienda incluir un comentario final de cierre, donde el docente reconozca la evolución del estudiante a

lo largo del curso, subrayando el valor de su posicionamiento ético y creativo frente a la IA.

5. Proyección profesional y continuidad del aprendizaje

El *Dossier Digital Final* tiene un valor más allá del curso. Puede convertirse en una carta de presentación profesional, una pieza viva que documente la evolución de las competencias digitales y creativas del estudiante. A futuro, puede ampliarse con nuevos proyectos, experimentos o colaboraciones interdisciplinarias.

En el ámbito profesional, este tipo de documento es altamente valorado. Muestra al empleador o colega no solo el resultado, sino la inteligencia del proceso: la forma de pensar, resolver, crear y reflexionar. Además, posiciona al estudiante como un profesional ético y consciente del impacto de la tecnología en la comunicación y la sociedad.

Desde una mirada institucional, el dossier representa una oportunidad para consolidar una cultura académica basada en la responsabilidad tecnológica y la innovación reflexiva. Sirve también como evidencia de la madurez digital de los programas de posgrado y su compromiso con la formación integral: aquella que combina saber, hacer y ser.

Finalmente, el dossier es una invitación a continuar aprendiendo. Cada herramienta de IA, cada algoritmo, cada experimento comunicacional cambia el mapa del conocimiento. Documentar ese viaje es, en sí mismo, una forma de investigación. En este sentido, el *Dossier Digital Final* no es solo un producto evaluativo, sino un manifiesto personal sobre el lugar de la inteligencia humana en la era de la inteligencia artificial.



La excelencia no se improvisa

síguenos

